



César Alierta
Presidente de Telefónica

Querido accionista:

Durante años el sector de las telecomunicaciones ha estado marcado por un gran dinamismo, impulsado por tres fenómenos paralelos e íntimamente interrelacionados: la globalización, la aceleración de los procesos de cambio tecnológico y la incesante reconfiguración de sus agentes empresariales.

Estas circunstancias, que tradicionalmente se venían reflejando positivamente en la valoración de las principales compañías del sector, se han alterado transitoriamente durante el pasado ejercicio como consecuencia de la necesidad de abordar nuevos desarrollos tecnológicos y abrir nuevas perspectivas de servicio y nuevas oportunidades de negocio.

Pero esta situación no es nueva. Históricamente las empresas de telecomunicaciones se han visto en la necesidad de realizar innovaciones que requerían importantes inversiones y representaban importantes apuestas de futuro, cuyos resultados son hoy de uso generalizado y sin las que probablemente no sería concebible el actual grado de desarrollo de nuestra Sociedad.

Para una Compañía como Telefónica, que ocupa posiciones de liderazgo en el concierto mundial del sector y que tiene la vocación de ser uno de sus actores fundamentales, la introducción y desarrollo de nuevas tecnologías y el desarrollo de nuevos servicios es una necesidad inexcusable, al tiempo que una oportunidad irrenunciable.



No obstante, toda actividad empresarial debe tener calculados sus riesgos y debe abordarse desde el prisma de la potencial rentabilidad. En Telefónica hemos sabido compatibilizar ambos criterios con prudencia y nuestra actuación ha sido reconocida por las principales agencias internacionales de "rating" y, de hecho, nuestra Compañía se encuentra a la cabeza del sector en Europa, en términos de capitalización bursátil.

Nuestro Grupo está presente en 46 países, cuenta con más de 68 millones de clientes, una facturación de 4,7 billones de pesetas y un beneficio neto de 416 mil millones. Estas cifras son expresivas tanto de la solidez del Grupo hoy, como de las perspectivas de crecimiento y expansión de nuestras actividades, tanto en Iberoamérica como en Europa y Norte de África.

Telefónica es un proyecto vivo y en constante evolución que, a partir de su condición de operador global, aspira a consolidar su posición de liderazgo en todos los mercados y en todos los segmentos de negocio. Sólo a partir del liderazgo es posible desempeñar un papel relevante en un sector cada vez más competitivo y, como he dicho antes, en permanente reconfiguración.

Nuestra Compañía se ha desarrollado y ha crecido en un entorno de competencia hasta ser la primera multinacional en los mercados de habla hispana y portuguesa y esperamos poder conquistar muy pronto una posición destacada en los mercados de otros países.

Este Informe Anual da cuenta pormenorizada de las actividades desarrolladas por Telefónica a lo largo del pasado ejercicio. La realidad actual constituye un magnífico punto de partida para abordar nuevos retos, para aprovechar las oportunidades que sin duda va a ofrecernos el futuro. Se trata de un proyecto apasionante e ilusionante, y deseo, al tiempo que le agradezco su confianza, invitarle a compartir ese futuro.



César Alierta
PRESIDENTE DE TELEFÓNICA